LITORALPRESS

Fecha: 28-09-2024
Medio: El Mercurio de Valparaíso
Supl. : El Mercurio de Valparaiso
Tipo: Noticia general
Título: **El rol clave de la mujer en la historia alimentaria**

Pág. : 8
Cm2: 208,6
VPE: $ 501.605

Tiraje: 11.000
Lectoría: 33.000
Favorabilidad: No Definida

C

Columna

Sergio Valladares Ibáñez
Director regional de Indap

El rol clave de la mujer en la historia alimentaria

A propósito de lo que significa para Indap el Día Internacional de las Mujeres Rurales y su conmemoración el 15 de octubre de cada año, sabemos que las mujeres rurales -una cuarta parte de la población mundial- se desempeñan en roles cruciales en la agricultura, la seguridad alimentaria y el desarrollo sostenible. Labran la tierra, siembran y ayudan a preparar a sus comunidades frente al cambio climático.

Dicho lo anterior, me permito realizar la siguiente reflexión sobre la mujer y nuestra historia alimentaria. Desde los inicios de nuestra especie, cuando nos asentamos en comunidades, el rol de la mujer era muy claro y con un impacto directo en la naturaleza: recolectaban plantas, huevos, mariscos, fabricaban cestería y herramientas domésticas. Además, como la disponibilidad de agua y combustible afectaban el cocinado, las decisiones sobre degradación ambiental y el traslado del campamento siempre las tomaban las mujeres. No por nada hay varios escritores que teorizan acerca de que el primer ser humano agricultor fue una mujer que, al llevar semillas de un lugar a otro, dejó caer alguna accidentalmente, observando su germinación. Es decir, el valor de la mujer en la historia de la agricultura y la producción animal, junto con la integración de conocimientos ancestrales, es mucho más profundo de lo que creemos.

Desde que existe la agricultura, hace unos 10.000-12.000 años, las mujeres desempeñaron un papel clave en las actividades agrícolas. No fue sino hasta hace pocos siglos, particularmente con la expansión del feudalismo y el colonialismo en Europa, que el control de la producción agrícola pasó predominantemente a manos de los hombres. Ante esta transformación, surge una legítima pregunta: ¿tienen los hombres el respaldo genético y de "historia ambiental" necesario para asumir una tarea tan crucial para el futuro de nuestra especie? Esto, especialmente en un contexto donde los transgénicos son omnipresentes, las alergias alimentarias aumentan y se utilizan enormes cantidades de pesticidas y agroquímicos que degradan nuestro suelo, agua y aire.

Al respecto, Indap ha implementado un programa revolucionario de agroecología llamado TAS (Transición a la Agricultura Sostenible), que busca producir más y mejor con menor impacto ambiental, es decir, hacer más eficiente y sustentable la producción. A más de un año de su inicio, los resultados han sido excelentes. La mayor parte de las personas que realizaron este cambio de paradigma productivo son precisamente mujeres que han generado mejores producciones hortícolas, sin uso de pesticidas, aplicando prácticas agroecológicas.

Finalmente, al mirar hacia nuestras raíces más profundas, el rol esencial que han desempeñado las mujeres rurales en el sector agropecuario de nuestros territorios y sociedades se reafirma como una reminiscencia fundamental de nuestra identidad y existencia.